

HANS H. ØRBERG

# LINGVA LATINA

PER SE ILLUSTRATA

PARS II

ROMA AETERNA

## LATINE DISCO II

*(Aprendo Latín)*

MANUAL DEL ALUMNO (Cap. XXXVI-LVI)

Edición española a cargo de

Emilio Canales Muñoz y  
Antonio González Amador



CULTURA CLÁSICA

MMVI

## INSTRUCCIONES

### Capítulo 36

La segunda parte del curso LINGVA LATINA PER SE ILLVSTRATA se abre con un capítulo sobre la Ciudad Eterna, *Rōma Aeterna*, tal y como era en el siglo II d.C. Se tratan aspectos como su localización a las orillas del Tíber, alrededor de las Siete Colinas y sobre éstas, así como los espléndidos edificios y monumentos históricos que se encuentran en la capital del imperio romano. Las ilustraciones dan una idea de cómo eran estos monumentos en tiempos antiguos.

*Rōma Aeterna*, ‘la Ciudad Eterna’

La posteridad no ha tratado bien los restos de la antigua Roma. Algunos palacios e iglesias medievales y renacentistas se construyeron con materiales de las ruinas de templos antiguos y edificios públicos. Sin embargo, algunos edificios se han conservado porque fueron transformados en iglesias, por ejemplo la sede del Senado, la *Cūria*, y el templo de Faustina en el Foro. Aquí también se conservan una fila central de columnas del templo de Saturno y unas pocas columnas del templo de Vespasiano y del templo de Cástor. El templo de Vesta ha sido parcialmente restaurado. Los otros edificios del Foro mencionados en este capítulo han desaparecido; lo que queda de la mayoría de ellos son los cimientos.

los monumentos de la antigua Roma

Entre los monumentos de otras partes de la ciudad que se han conservado en cierta medida, se debería mencionar el Anfiteatro Flavio, que más tarde se llamó Coliseo, el arco de Tito, con sus relieves en los que se muestra el triunfo de Tito tras la toma de Jerusalén, el Panteón, templo redondo con una inmensa cúpula, la columna de Trajano, que ahora sostiene una estatua de San Pedro, y la tumba del emperador Adriano, que se convirtió en un castillo medieval llamado Castel Sant’Angelo. Los baños romanos mejor conservados, los de Caracalla y Diocleciano, se construyeron en el siglo III d.C., pero se conservan algunas ruinas de las *thermae Trāiānī* en la colina del Esquilino, sobre el Coliseo.

*thermae*, ‘baños’

A veces las inscripciones de los monumentos dan información sobre su origen y su función, pero sólo combinando los hallazgos arqueológicos con las frecuentes referencias a ubicaciones que se encuentran en los escritores romanos se puede obtener un conocimiento real de la historia topográfica de Roma. En lo que respecta a la mayoría de las construcciones más importantes, sabemos tanto cuándo como quién las construyó, y tenemos muchos datos acerca de los acontecimientos históricos relacionados con ciertos monumentos.

fuentes arqueológicas y literarias

Asegúrate de hacer un uso completo de los mapas. Hay un mapa general de la antigua Roma en la parte interior de la cubierta y mapas detallados del Foro y de sus alrededores en las páginas 6 y 10. Aquí encontrarás los nombres de los edificios y sitios mencionados en el texto. El estudio cronológico de las páginas 24 y 25 sirve de gran ayuda. El conocimiento de la antigua Roma que obtienes al estudiar este capítulo te será muy útil en capítulos posteriores, cuando trates acontecimientos históricos que han tenido lugar en y alrededor de la metrópoli del mundo romano.

mapa de la antigua Roma

estudio cronológico

no hay secciones de GRAMMATICA LATINA en los cap. 36–48

PENSVM A: revisión de la gramática

1. genitivo

PENSVM B: nuevo vocabulario  
PENSVM C: cuestiones para responder

*dea, fīlia*, pl. dat./abl. *deābus, fīliābus*

*magnificus -a -um*  
comp. *magnificentior*  
sup. *magnificentissimus*  
*arduus*  
comp. *magis arduus*  
sup. *māximē arduus*

*-isse/≈us -a -um esse*  
*dicitur/nārratur*

*vēn-dere, vēn-īre*

abl. (loc.): *terrā marīque*  
dat. de finalidad:  
*auxiliō venīre*

*cūrāre* con ac. + gerundivo

*summus/medius/īnfimus*  
(*mōns*) = *summa/media*  
*/īnfima pars (montis)*

genitivo de cualidad

Como se ha dicho anteriormente, no se aprenden más flexiones; por esta razón, no encontrarás una sección de GRAMMATICA LATINA después de cada capítulo hasta llegar al 48. Estos primeros capítulos están dedicados a una revisión de las formas y estructuras que ya has aprendido. La solución de PENSVM A posibilita revisar tu gramática latina comenzando por algunas de las cuestiones que has aprendido primero: la declinación de los sustantivos y adjetivos; pero, en vez de estudiar las declinaciones una a una, se practican las formas casuales de las cinco declinaciones y se encontrarán ejemplos de varias funciones en cada caso. En este capítulo se estudia el genitivo. El genitivo posesivo aparece junto al partitivo y al objetivo, el genitivo de cualidad y el de precio, y el locativo, que emplea las mismas desinencias que el genitivo en la 1ª y 2ª declinación. En PENSVM B se añade el vocabulario nuevo introducido en cada capítulo, y en PENSVM C hay preguntas sobre el contenido de los capítulos para que se respondan en latín sencillo.

Todavía tienes mucho que aprender de sintaxis, es decir las reglas en la aplicación de las formas gramaticales. Además, encontrarás irregularidades en el sistema flexivo. En este capítulo fíjate en particular en lo siguiente:

(1) la terminación *-ābus* en dat./abl. plur. de *dea* y *fīlia* (lín. 40, 112, 160), que hace posible distinguir entre el masculino y el femenino;

(2) la comparación de *magnificus*: comp. *magnificentior*, sup. *magnificentissimus* (lín.19, 44, 245); el superlativo *veterrimus* (lín.100) de *vetus* (raíz *veter-*), y el uso de *māximē* para formar el superlativo *māximē arduus* (lín. 27); adjetivos en *-eus, -ius, -uus* (excepto *-quus*) forman el comparativo y el superlativo con *magis* y *māximē*, p. ej. *magis necessārius, māximē idōneus*;

(3) las formas pasivas *dicitur* (lín. 12, 118, 148, 210, 268) y *nārratur* (lín. 66) con el nom. + inf. perf., para afirmar lo que se dice que ha sucedido, p. ej. *Rōmulus ... Palātium mūnīvisse dicitur* (lín. 12; cf. *putābatur* lín. 222);

(4) *vēn-īre* usándose como pasiva de *vēn-dere*: *vēneunt* (1.76,178, ‘se venden’); los dos verbos son compuestos de *īre* y *dare* con *vēnum*, ‘en venta’.

(5) el ablativo con valor de locativo en la frase *terrā marīque* (lín. 103);

(6) el llamado dativo de finalidad (*datīvus fīnālis*) en *auxiliō venīre* (lín.140);

(7) el ablativo separativo (*ablātīvus sēparātīvus*): *domibus vacua* (lín. 278) y *arce suā* (lín. 362);

(8) el uso del gerundivo concertado con el objeto de *cūrāre*. *Pompēius theātrum aedificandum cūrāvit* (lín.197) expresa prácticamente la misma idea que *Pompēius cūrāvit ut theātrum aedificārētur*: el gerundivo expresa lo que se le va a hacer a algo (cap. 31), en este caso un teatro; Pompeyo no lo construyó él mismo, sino que proporcionó los medios para que alguien lo construyera; cf. *viam Appiam mūniendam cūrāvit* (lín. 254) y *novum forum faciendum cūrāvit* (lín. 325). Incluso con los verbos *dare* y *offerre* se puede añadir un gerundivo al objeto, como en el cap. 37.14: *arva colenda dedit* y 37.187: *sē videndam obtulit*.

En una expresión como *in mediō marī* el adjetivo *medius* denota ‘el medio de’. Así, *summus* e *īnfimus* pueden denotar ‘lo alto de’ y ‘la parte inferior de’, p. ej. *summum Iāniculum* (26, ‘lo alto del Janículo’); *in īnfimō Capitōliō* (55, ‘a los pies del Capitolio’). Otros ejemplos: *in summā Arce, ad īnfimum Argīlētum, in summā Sacrā Viā, in summā columnā* (53, 100, 171, 336).

La longitud de los acueductos se expresa con el genitivo de cualidad (*genetīvus quālitātis*), p. ej. *opus arcuātum passuum sexāgintā* (lín. 257); ... *habet longitūdinem passuum quadrāgintā sex mīlium quadrīngentōrum sex* (lín. 260-261). En la expresión *cum multītūdine omnis generis pecudum ac ferārum* (lín. 287) el genitivo de cualidad *omnis generis* califica a *pecudum ac ferārum*, que son genitivos partitivos.

## Capítulo 37

El capítulo introductorio sobre la ciudad de Roma va seguido de una narración de la historia de Roma, tal y como la relataron los mismos romanos. Hay ciertas conjeturas en torno a los orígenes de Roma, por lo que la imaginación poética puede volar. De un deseo de unir la prehistoria de Roma con la ciudad que una vez luchó tan valientemente contra los héroes griegos del pasado surgió la leyenda del héroe troyano Eneas (latín *Aenēās*), el cual, después de su huida desde Troya (*Trōia*) y siete años de periplo, finalmente llegó al Lacio (*Latium*) y allí dispuso la consiguiente fundación de Roma.

la historia de Roma según los antiguos romanos

Este tema fue tratado por el poeta Virgilio (*Pūblius Vergilius Marō*, 70–19 a.C.) en su famoso poema la *Eneida* (latín *Aenēis*). Según cuenta Virgilio la historia, Eneas había sido elegido por los dioses para poner los cimientos del posterior imperio romano.

Eneas, progenitor del pueblo romano

la *Eneida* de Virgilio

En cierta medida Virgilio siguió como modelo la *Iliada* y la *Odisea* de Homero. Los primeros seis libros de la *Eneida*, donde se cuenta el periplo de Eneas, se relacionan con la *Odisea*, que trata del periplo de Odiseo (latín *Ulixēs*); los libros VII–XII, en los que se describen las guerras en el Lacio, se pueden comparar con la guerra de Troya descrita en la *Iliada*.

los modelos de Virgilio: la *Iliada* y la *Odisea*

Como los modelos griegos, la *Eneida* está escrita en hexámetros, la forma métrica usual de los poemas épicos griegos y latinos. Puesto que aún no estás preparado para leer los versos de Virgilio en su versión original, hemos hecho una versión en prosa tan fiel como ha sido posible a las palabras y el estilo de Virgilio, y algunos pasajes cruciales (escritos en *cursiva*) se han dejado intactos. La lectura de esta versión en prosa de la primera parte de la *Eneida*, que es el contenido de los cuatro próximos capítulos, puede formar la base de un posterior estudio de Virgilio.

poemas épicos: hexámetros

cap. 37–40: versión en prosa de *Aenēis* I–IV

El cap. 37 se corresponde con el segundo libro de la *Eneida*. Hace una descripción de la caída de Troya y la huida de Eneas tal y como el mismo héroe se la contó a la reina Dido, que le ofreció hospitalidad en Cartago (*Karthāgō* o *Carthāgō*). El capítulo empieza con una breve mención de los reyes legendarios del Lacio, desde Saturno (*Sāturnus*, cuyo reinado fue la llamada Edad de Oro: '*aetās aurea*' *quae vocātur*), hasta Latino (*Latīnus*). Luego se nos narra cómo los griegos lograron entrar en Troya escondidos en un inmenso caballo de madera y la lucha heroica de los troyanos contra los invasores; cuando el rey Príamo (*Priamus*) es asesinado y la batalla está perdida, Eneas huye de la ciudad incendiada con su viejo padre Anquises (*Anchīsēs*), su hijo Ascanio (*Ascanius*) y su esposa Creusa (*Creūsa*). Aunque Creusa se pierde durante la huida, los otros llegan a un lugar seguro fuera de la ciudad junto a un gran número de otros fugitivos.

cap. 37: *Aenēis* II

El nombre griego *Aenēās* es de la 1ª declinación en latín: gen./dat. *Aenēae*, ac. *Aenēam*, abl. *Aenēā*. De los nombres griegos de varón en *-ēs*, algunos, como *Anchīsēs*, son de la 1ª declinación (gen. *-ae*, ac. *-ēn*, abl. *-ā* o *-ē*), pero la mayoría de ellos, p. ej. *Herculēs*, *Achillēs*, *Ulixēs* (griego *Hēraklēs*, *Achilleus*, *Odysseus*), son de la 3ª declinación: gen. *-is* (ac. *-em* o *-ēn*); en el vocativo estos nombres acaban en *-ē*, mientras que *Aenēās* lo hace en *-ā*.

nombres griegos en latín:  
nom. *-ās* *-ēs* *-ēs*  
ac. *-am* *-ēn* *-em/-ēn*  
gen. *-ae* *-ae* *-is*  
dat. *-ae* *-ae* *-ī*  
abl. *-ā* *-ā/-ē* *-e*  
voc. *-ā* *-ē* *-ē*

Eneas era el hijo de Anquises y Venus; esto se expresa con el participio *nātus* y un ablativo (un tipo de ablativo separativo llamado *ablātīvus orīginis* : abl. de origen): él es *Anchīsā et Venere nātus* y es llamado *nāte deā* (lín. 91, 99):

abl. de origen: *deā nātus*

"*Heu, fuge, nāte deā, tēque hīs*" ait "*ēripe flammīs!*"

En este hexámetro *hīs flammīs* es otra forma más obvia de ablativo separativo; cf. abl. con *carēre* y *egēre*: *carēre dolīs*; *Iam nōn tēlīs egēmus* (lín. 46, 156).

<p><i>timēre</i> + dat., ‘temer <u>por</u>’ adjetivos + dat.</p>	<p>El dativo aparece principalmente con verbos; nótese en este capítulo el dativo con <i>circum-dare</i> (lín. 62): <i>collō longa corpora sua circumdant</i> (= <i>collum longīs corporibus</i> (abl.) <i>suīs circumdant</i>), y con <i>super-esse</i> (‘sobrevivir’): <i>Nōlō urbī captāe superesse</i> (lín. 198), y el dativo de interés <i>filiō</i> y <i>patrī</i> con <i>timēre</i> (lín. 247): Eneas no ‘tiene miedo de’ sino ‘miedo por’ su hijo y su padre. También algunos adjetivos se pueden combinar con un dativo, como hemos visto con <i>amīcus</i>, <i>inimīcus</i>, <i>necessārius</i>, <i>nōtus</i>, <i>ignōtus</i>, <i>grātus</i>, <i>proximus</i>, <i>cārus</i>. Ahora encontramos el dativo con los adjetivos <i>mātūrus</i>, <i>benignus</i>, <i>gravis</i> (lín. 17, 37, 233), y <i>sacer</i> en el cap. 38, lín. 18. Nótese también el dativo en la frase impersonal <i>certum mihi est</i> + inf. significando la determinación de una persona a hacer algo (‘he tomado la decisión de...’): <i>Sī tibi certum est...</i> (lín. 204-205). <i>Plēnus</i> rige genitivo, como sabes, o ablativo, p. ej. <i>hostibus armātīs plēna</i> (lín. 72-73; cf. lín. 25-26: <i>militibus armātīs complēverunt</i>).</p>
<p>versos originales de la Eneida</p>	<p>En la página 31 aparecen seis versos originales de la <i>Eneida</i> (los números en cursiva 42, 45, 49 indican el número de los versos en el libro II). Como en la Parte I, aparecen notas al margen: las palabras reseñadas se encuentran en <i>cursiva</i> (p. ej. <i>āvectōs esse</i>, <i>vōbis nōtus est Ulixēs?</i>), y las palabras separadas se combinan.</p>
<p>presente histórico</p>	<p>En una narración de acontecimientos pasados o ‘históricos’, los verbos aparecen normalmente en pasado o pretérito (perfecto, imperfecto o pluscuamperfecto). Ocasionalmente, sin embargo, el <u>presente</u> (el denominado <u>presente histórico</u>) se usa en las oraciones principales para hacer una descripción más viva y dramática, como en la historia de las serpientes que atacan a Laocoonte (<i>Lāocoōn</i>): <i>natant, prōspiciunt, petunt, edunt</i>, etc. (lín. 55–66). En las oraciones subordinadas el uso del pretérito es común (lín. 56 <i>Cum terram attingissent</i>; 61 <i>quī... veniēbat</i>). La conjunción <i>dum</i> generalmente rige presente, incluso si la oración principal está en pretérito (lín. 21, 41, 90, 200, 252, 279).</p>
<p>conjunciones temporales: <i>ubi, ut, simul atque, postquam</i> + perf. ind.</p>	<p>Ya hemos estudiado <i>ubi</i> como conjunción temporal, en la combinación <i>ubi primum</i> (= <i>cum primum</i>); en este capítulo aparece en esta combinación (lín. 34) y sola con la misma función: <i>Ubi iam ad antiquam domum patriam pervēnit ...</i> y <i>Haec ubi dicta dedit...</i> (lín. 193, 276). La conjunción <i>ut</i> se puede usar de la misma forma (español ‘tan pronto como’, ‘cuando’): <i>ut primum... hostēs in mediīs aedibus vīdit...</i> (lín. 150, cf. cap. 38, lín. 83: <i>Ut Aenēam cōnspexit...</i>). Como <i>simul atque</i> y <i>postquam</i>, las conjunciones temporales <i>ubi</i> y <i>ut</i> van seguidas de un perfecto de indicativo (no de un pluscuamperfecto).</p>
<p>‘cum’ causāle + subj.</p>	<p>Como sabemos, la conjunción <i>cum</i> es tanto temporal como causal. (1) Como conjunción <u>causal</u> <i>cum</i> va seguida del <u>subjuntivo</u>, p. ej. <i>Graecī enim, cum urbem vī expugnare nōn possent, dolō ūsī sunt</i> (lín. 23) y <i>cum pariter filiō patrīque timeat</i> (lín. 247). <i>Cum</i> en esta función se llama ‘<u>cum</u>’ <u>causāle</u> (el equivalente español es ‘puesto que’, ‘ya que’).</p>
<p>‘cum’ nārrātīvum + subj. imperf. o pluscuamperf.</p>	<p>(2) Como conjunción <u>temporal</u> <i>cum</i> va seguido del <u>subjuntivo</u>, imperfecto o pluscuamperfecto, cuando se nos cuenta lo que sucedió al mismo tiempo o anteriormente a algo, como en este ejemplo: <i>Cum iam sōl occidisset et nox obscūra terram tegeret, Trōiānī fessī somnō sē dedērunt</i> (lín. 83). Este <i>cum</i> (español ‘cuando’) se llama ‘<u>cum</u>’ <u>nārrātīvum</u>. En otras oraciones temporales con <i>cum</i> el verbo va habitualmente en <u>indicativo</u>, cuando nos referimos a una acción repetida (‘<u>cum</u>’ <u>iterātīvum</u>, ver cap. 29) y normalmente, cuando se afirma el momento preciso de un acontecimiento pasado (‘<u>cum</u>’ <u>temporāle</u>): ver cap. 25, lín. 53: <i>cum urbs... expugnāta est</i> y cap. 36, lín. 148: <i>eō tempore... cum concordia omnium cīvium restitūta est</i> (cf. <i>cum primum</i> + perf. ind.).</p>
<p>‘cum’ iterātīvum + ind.</p>	<p>En particular, encontramos el presente o el perfecto de indicativo en oraciones con <i>cum</i> que indican un suceso repentino, como hemos visto en el</p>
<p>‘cum’ temporāle + ind.</p>	

cap. 18, lín. 128 (cf. cap. 27, lín. 177 y cap. 33, lín.113); en este capítulo leemos: *omnem domum gemitū complēbat, cum subitō mīrābile prōdigium vīsum est* (lín. 219) y *Iam portīs appropinquābant...*, *cum Anchīsēs...exclāmat* (lín. 249-250). Este *cum* fue llamado '*cum*' *inversum* por los gramáticos romanos, porque creían que representaba una inversión de la oración inicial con *cum*; ejemplo: *cum omnem domum gemitū complēret, subitō... vīsum est*.

'*cum*' *inversum* + ind. pres. o perf.

El sustantivo *poena* significa la multa pagada por un delito; el plural se usa en la frase *poenās dare* (+ dativo) que es igual a la construcción pasiva *pūnīrī* (*ab...*), p. ej. *servus fugitīvus dominō poenās dat = servus fugitīvus ā dominō pūnītur*. En lín. 68 se lee: '*Lāocoontem poenās meritās Minervae dedisse*' *dīcunt*: la expresión *poenās Minervae dedisse* es equivalente a *ā Minervā pūnītum esse*.

*poenās dare*, 'ser castigado'

Hécuba acaba su súplica a Príamo para que se refugie en el altar con estas palabras: *Haec āra tuēbitur omnēs – aut moriere simul!* Nótese aquí la terminación *-re* en vez de *-ris* en la 2ª persona del singular de la pasiva (*moriēre* es el futuro del verbo deponente *mori*).

2ª pers. sing. pas. *-re = -ris*

El neutro indeclinable *fās* denota lo que es correcto según la ley divina, el deseo de los dioses; aparece principalmente en la construcción impersonal *fās est* (lín. 238, 269), 'es justo/conveniente'.

*fās* n. indeclinable

### Capítulo 38

Este capítulo es una versión en prosa del libro III de la *Eneida*. Eneas narra la historia de su peligroso viaje junto a sus compañeros por los mares Egeo y Jónico hasta Sicilia. Al pie del monte Etna tiene un desafortunado encuentro con el cíclope Polifemo (*Polyphēmus*), que, poco tiempo antes, había sido cegado por Odiseo (latín *Ulixēs*). Eneas acaba su relato con la muerte y entierro de su padre durante la breve visita de los troyanos a Sicilia, como huéspedes del rey Acestes (*Acestēs*).

cap. 38: *Aenēis* III

En la antigüedad no se navegaba en invierno. Eneas pasó el invierno construyendo una flota de veinte barcos (*classem vīgintī nāvium*: genitivo de cualidad), y no está preparado para navegar (*ventīs vēla dare*, 'echar las velas al viento') hasta *prīmā aestāte* ('a principios del verano'): aquí *prīmus -a -um* se usa en el sentido de 'la primera parte de...' (cf. lo que has aprendido sobre *summus, medius, infīmus*).

En su largo viaje, Eneas llevó consigo los Penates (*dī Penātēs*) de Troya; el nombre se usa para los dioses tutelares de una casa, pero también de una ciudad. En un sueño le dicen a Eneas que salga de Creta, castigada por la sequía, y navegue hacia Italia, donde a él y a sus descendientes les espera un brillante futuro en una nueva ciudad. Eneas informa a su padre del asunto: *patrem suum dē rē certīorem facit* (lín. 43); la misma expresión aparece en la pasiva en lín. 79: *cum ā virō ipsō certior fierī cuperet*, haciendo *fierī* la función de la pasiva de *facere*.

act. *certīorem facere*  
pas. *certior fierī*

La terminación latina *-us* (2ª decl.) corresponde al griego *-os*; por lo tanto, los nombres griegos acabados en *-os* lo hacen en *-us* en latín y son de la 2ª declinación, p. ej. *Olympus, Rhodus, Ēpīrus, Daedalus, Īcarus, Priamus*, etc. Algunas veces *-os* se mantiene en latín, como hemos visto en los nombres de algunas islas griegas: *Samos, Chios, Lesbos, Lēmnos, Tenedos*; en este capítulo también *Dēlos* y *Zacynthos*. Aquí los romanos usan la terminación del acusativo griego *-on*. La mayoría de los nombres de islas, ciudades y países acabados en *-us* y en *-os* son femeninos: *Dēlō relictā* (lín. 23).

nombres griegos en latín:  
nom. *-us/-os* *-a/-ē*  
ac. *-um/-on* *-am/-ēn*  
gen. *-ī* *-ae/-ēs*  
dat. *-ō* *-ae*  
abl. *-ō* *-ā/-ē*